

Patricia Llosa Bueno

Arquitecta por la Universidad Ricardo Palma, Lima. Tesis de Licenciatura calificada con Excelencia. Maestría de "Arquitectura, Crítica Y Proyecto" en la Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, España (1998-1999).

Docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Taller de Diseño XV, Ciclos 2000/1 – 2001/2, Universidad Ricardo Palma. Docente de Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica, Taller de Diseño Primer y Segundo Año, Ciclos 2002/2 – A la fecha. Docente de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo e Ingeniería Civil de la Universidad Privada de Chiclayo, Taller de Diseño Segundo Año, Ciclo 2012 / 2.

Rodolfo Cortegana Morgan

Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma, Lima (1999). Tesis de Licenciatura calificada con Excelencia. Premio a la mejor tesis sustentada (1999). Maestría de Museología, Escuela de Postgrado – Universidad Ricardo Palma (2008-2009).

Docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Ricardo Palma, en Talleres VII-VIII y Teoría de la Arquitectura Contemporánea (1993-1998). Docente de Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica, Taller de Diseño Primer y Segundo Año, Ciclos 2002/2 – A la fecha. Docente de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo e Ingeniería Civil de la Universidad Privada de Chiclayo, Taller de Diseño Segundo Año, Ciclo 2012 / 2.

LA CERTEZA DE EXPLORAR UN CAMINO INCIERTO

por Omar Urday

No tienen una invariable "hoja de ruta" de la arquitectura, no tienen dogmas. Se desprenden de prejuicios y desaprenden los *inputs* de su formación académica. Por el contrario, su afán de indagar, de cuestionar las tipologías establecidas, de apostar por la incertidumbre de nuevos caminos en la instancia proyectual, los han llevado a un constante movimiento intelectual y a afrontar cada proyecto como un reto de investigación. La relación fenomenológica y sensorial que

entabla su arquitectura con el hombre es tan importante como amplificar la experiencia de búsqueda previa al diseño.

La conversación que sostuve con ellos en su estudio en Lima, no solo refuerza su manera de abordaje proyectual sino también la estrecha relación que tiene éste con su actividad de enseñanza de la disciplina, un binomio indivisible que nos muestra la certeza de una forma de pensar y vivir la Arquitectura.

¿De qué manera ocurre su proceso proyectual? ¿Tienen una especie de método o modo que conduce el abordaje de cada proyecto?

Patricia Llosa: *Nuestro proceso proyectual se apoya mucho en la construcción de maquetas, tenemos esa necesidad de trabajar con las manos, de manipular los espacios, confrontarlos con la luz, pero todo esto viene en paralelo con la reflexión de la disciplina, de las variables y circunstancias a las que cada proyecto se enfrenta, intentamos que cada proyecto sea parte de una investigación abierta.*

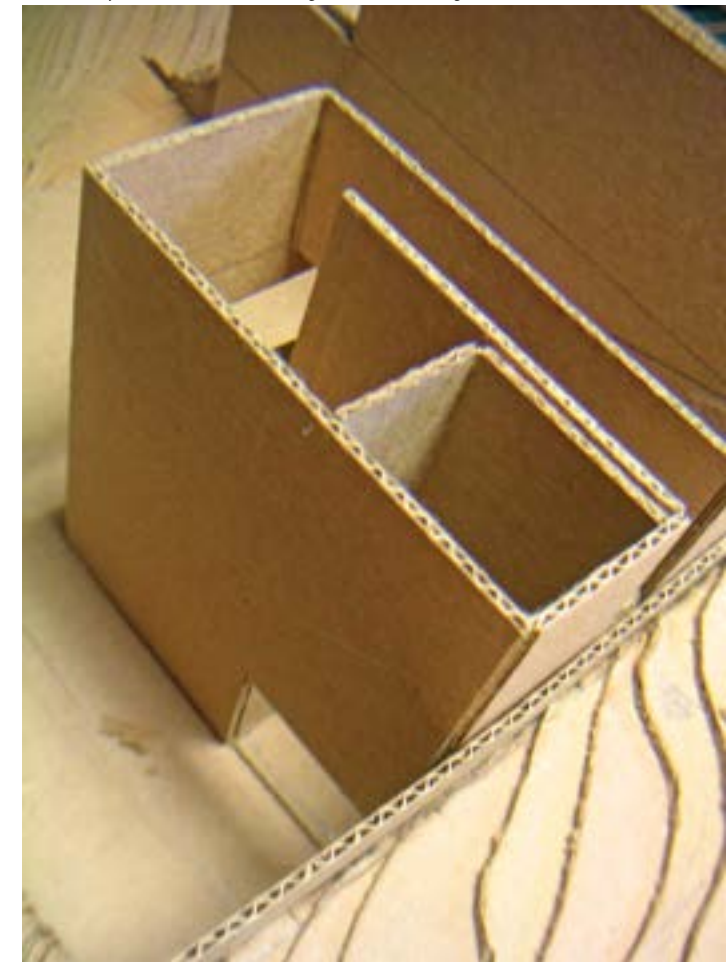
Rodolfo Cortegana: *Ayer estábamos conversando sobre un libro de Juhani Pallasmaa (Los ojos de la piel). Nos encantan las ideas de Pallasmaa por todo este tema de la materia, de los sentidos y la relación corporal. Él habla de esta condición retiniana que está llevando al mundo a una jerarquización de la imagen, a la virtualización de la arquitectura y nosotros como pueden ver, pensamos que hacer una maqueta es como tocar los edificios, hay un proceso bastante más largo que apretar la tecla Enter y que aparezca el edificio, ojo que esto no quiere decir que no usemos programas para la generación del 3d.*

PL: *Los renders en general, los usamos mas para confirmar que como parte de la búsqueda, basicamente entran en la parte del proceso en donde necesitamos confirmar nuestras indagaciones, pero consideramos esencial la etapa de trabajo en maquetas, darnos ese espacio de tiempos más lentos.*

RC: *Esto que ahora podría parecer anacrónico como hacer maquetas, que viene de la formación que hace veinte años hemos tenido nosotros, nos permite (como dice Pallasmaa) la reflexión que se tiene que dar sobre la materia, sobre lo háptico y los sentidos. Parece que la disciplina se dirigiese al gobierno de las imágenes y eso lo puedes ver claramente en Lima, en Arequipa y otras ciudades del país y en el mundo, que muchos de los edificios están detrás de una imagen.*



Proceso Proyectual, Casa La Caleta. Fotografías: Llosa / Cortegana.



“El espacio de incertidumbre cuesta, (...) te saca de la zona de confort, pero al mismo tiempo nos otorga libertad y genera posibilidades, (...) cuando nos empezamos a sentir muy cómodos con una manera de hacer arquitectura, empezamos a cuestionarla nuevamente...”

Hay un componente físico-manual en el quehacer, pero también componentes de reflexión, digamos una mirada del todo y a la vez de las partes de un proyecto, como distintas distancias de enfoque.

PLI: Nos interesa pensar nuestro trabajo en la oficina como un proceso abierto, dentro del cual hemos pasado por varias etapas, según los intereses particulares de cada momento, actualmente nos encontramos operando a partir de ciertas variables, pero sabemos que en cualquier momento empiezan a cuestionarse y a cambiar también. Hay una frase de San Juan de la Cruz que describe muy bien lo que intentamos hacer de nuestro proceso proyectual: **“Para llegar al punto que no conoces, debes tomar el camino que no conoces”**.

El espacio de incertidumbre cuesta, genera angustia a lo desconocido, te saca de la zona de confort, pero al mismo tiempo nos otorga libertad y genera posibilidades, es por eso que cuando nos empezamos a sentir muy cómodos con una manera de hacer arquitectura, empezamos a cuestionarla nuevamente... y así...

RC: Hay una estrategia que estamos usando y que tiene que ver con mirar el proyecto en fragmentos, quizás sea para ponernos en esa zona incierta, eso nos permite alejarnos para así no ver la totalidad del proyecto desde el inicio. Partimos del fragmento, desde la experiencia particular del usuario, del entorno, del material, de la luz. Paralelamente indagamos en otros fragmentos del mismo proyecto con sus propias variables, intuyendo en cierto momento la totalidad y luego todo se termina de coser. Hay ciertas experiencias que se pueden dar en ciertas situaciones y terminan siendo muy particulares a una circunstancia. Eso del fragmento nos pare-

ce interesante porque nos alejamos desde un principio de una mirada certera.

Cada nuevo proyecto es encarado por ustedes como un nuevo desafío. ¿Cómo asumen las oportunidades de indagación que cada proyecto provoca?

RC: Por ejemplo ahora estamos empezando a reflexionar sobre los edificios multifamiliares a raíz de un encargo particular, nos dijimos ok!, vamos a proyectar algo que “no sabemos hacer”, y cuando decimos que “no sabemos hacer” es porque precisamente queremos tomar el camino desconocido y partir como si fuera la primera vez que nos enfrentamos a esta problemática.

Recordamos el ejemplo del Ajax Hispania de Emilio Soyer, creemos que es el primer edificio multifamiliar desde la modernidad, donde hay una reflexión interesante, porque inserta esta experiencia pre hispánica del espacio que viene con su arquitectura, y el patio, el muro alto que no te deja ver, que te encierra y te protege de la calle. Ese es un buen referente, fue un precedente a nivel latino americano que no se ha vuelto a dar. Creemos que hay allí una cosa con el riesgo, con lo que Soyer venía indagando de lo prehispánico y que se atreve a insertar en ese edificio, y eso es lo que no interesa de la arquitectura. Queremos pensar que hay aun un espacio en la tipología del edificio multifamiliar que esperamos entender, y para eso hemos puesto el tema en una situación totalmente incierta.

Pallasmaa habla de la zona de riesgo y de la zona de certeza. Nuestra zona de certeza fluye luego de la etapa de riesgo, siempre queremos alargar el espacio del riesgo y tener más tiempo para ello, pero hay veces que no se tiene tanto tiempo...

Hablan de tomar un riesgo, de ir por un camino que no saben a dónde los va llevar, es como romper un parámetro de

algo que está establecido por escoger un camino distinto e incierto.

PLI: Estamos conscientes que no podemos refundar nuevamente todo. Hay proyectos donde puedes explorar más que en otros.

RC: Pero la innovación no es a lo que nos interesa llegar como objetivo en sí, pensamos a veces solamente en recuperar cosas que creemos que la disciplina nos ha otorgado, siempre le decimos a los alumnos que “Nosotros somos humanos porque hemos hecho arquitectura y no al revés”. Por eso las ideas de Pallasmaa sobre los sentidos y la espacialidad nos parecen importantes.

Creo que tal vez ayuda hablar de un proyecto específico, por ejemplo en la Biblioteca que hemos proyectado para la PUCP¹ está el espacio de la escalera principal al que le hemos insertado toda esta indagación disciplinaria, de corporeidad, de tacto, de escala, en su materialidad de concreto caravista, en donde la luz entra desde el cenit, se encuentran las variables de la disciplina en su estado más primitivo.

PLI: La verticalidad del espacio en la Biblioteca se concentra en la cruja de la escalera, nos interesaba la relación de los estudiantes y los usuarios en general al cruzarla e introducirse en ella. Además constituye la fachada del edificio. Hemos tenido que fabricar varias maquetas de indagación las cuales nos han ayudado en la elaboración de las planimetrías, por la complejidad del espacio.

Pallasmaa hace un planteamiento provocador e interesante sobre el orden visual que rige en la arquitectura actual y sostiene regresar nuevamente a la importancia de los demás sentidos, a que la materia puede provocar otras cosas.

¹ Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

RC: Es un esfuerzo que primero tiene que ser consciente, tirarte abajo la composición de la Gestalt que está en la formación de la escuela, en la ósmosis de la disciplina, aquí y en muchas partes del mundo, es un trabajo de mucho rigor... en algún momento hicimos un andamiaje teórico del sujeto, la irrupción del sujeto frente a la objetualidad, el desplazamiento e intercambio de ambos en los términos de la Gestalt, solo para desaprender sobre nuestra formación y ponernos en un punto de libertad.

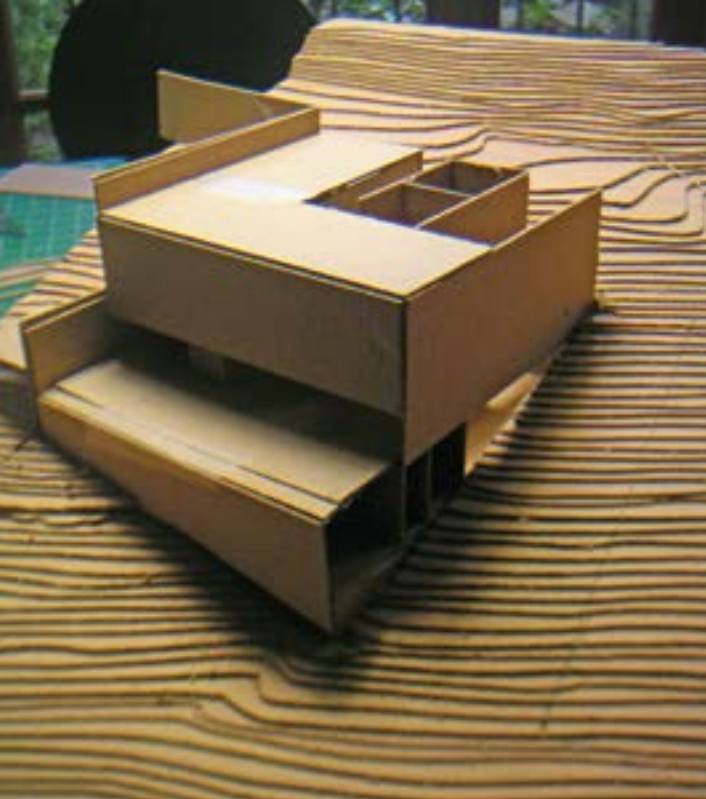
PLI: Volvemos al tema de saber desechar para poder avanzar, y es solo cuando recuperas la libertad que puedes retomar o reconciliarte con todo aquello que cuestionamos. Es un proceso de andar y regresar para volver a verse, no es para nada lineal.

RC: Sobre esta idea de los sentidos, está la condición retiniana de la composición, Pallasmaa habla sobre lo Gestalt retiniano, hay una frase que me parece interesante y que podemos confrontarla: la contingencia háptica. Hay una condición contingente a eso, usamos mucho en taller una frase: Lo contingente no es una solución, la contingencia es algo que es una posible solución, pero si no está tampoco pasa nada, es una posibilidad que puede ser o no ser, y está ligada al ocio intelectual... Buscar la contingencia en la zona de riesgo. Lo háptico frente a lo retiniano

En el tema de la forma, por ejemplo cuando nos presentamos al concurso de la biblioteca hace dos años, nosotros nos habíamos alejado de la forma, nos habíamos puesto dogmáticos con el fondo, haciendo esta dicotomía figura - fondo.

PLI: La forma tenía que ser producto de todas las maquetas en corte, del fondo, de lo que pasaba en la relación del sujeto y su experiencia del espacio. Las indagaciones eran en torno a las relaciones y los vínculos

“Lo contingente no es una solución, la contingencia es algo que es una posible solución, (...) puede ser o no ser, y está ligada al ocio intelectual...”



Proceso Proyectual, Casa La Caleta.
Fotografía: Llosa / Cortegana.

Casa La Caleta. Fotografía: Juan Solano



de las personas, del sujeto y su escala. De alguna manera nos intentábamos alejar de la idea del objeto arquitectónico, de ver las cosas desde fuera, y por eso de verdad estábamos tratando de no ver la forma, de no ver la figura, sino estar siempre en el fondo y diseñar desde allí. Sentíamos que el sujeto quedaba desplazado, así que lo invertimos y el sujeto se jerarquizó en nuestras discusiones.

RC: Con este proyecto de la biblioteca retornamos el indagar la forma, es una pieza básicamente formal, una figura que está generada por tensiones programáticas, pero por lo que pasaba alrededor, por su circunstancia.

La forma y el fondo requieren encontrar sus propias lógicas y sus razones.

PLI: Lo que tratamos de hacer permanentemente de manera consciente, que cada proyecto se refiera a sus propias variables, a su circunstancia particular, y es por esto que las estrategias proyectuales pueden variar sustancialmente en cada caso.

No sentimos más propios el Tinkuy o la Biblioteca, son momentos y circunstancias que te van marcando una pauta, una estrategia específica. Sentir la libertad de poder cambiar radicalmente de estrategias y de nuestra manera de ver la arquitectura e indagar alrededor de ella, es lo que nos interesa, sino todo sería muy aburrido. **Proyectamos lo que somos también.**

¿Esas circunstancias tienen que ver con el lugar?, porque hablaban de que están experimentando con la materialidad, la forma, la luz, entonces ¿Es parte de las circunstancias del camino que no se sabe a dónde va ir o es porque un lugar específico tiene fuerzas y variables determinantes?

RC: Nosotros no somos neutrales al proceso de la arquitectura, es imposible, nuestra mirada es una variable más.

PLI: Cuando trabajas cualquier proyecto, hay muchas variables periféricas que la impactan, y son todas de manera anti jerárquica igual de importantes, nosotros **no somos solamente proyectistas sino también habitantes de la experiencia del espacio y por ello una variable inevitable más.** Pero no podemos pensar un proyecto sin la variable del lugar, la de la materialidad, la figura, el programa, y todo lo que puede o debe activar en términos de vínculos y relaciones un edificio.

No tienen un proceso lineal ni tampoco un modo convencional de abordar el proyecto, el cual creo está direccionado por un ejercicio suyo de cuestionar el pensamiento.

RC: Nos ha tomado unos tres o cuatro años verbalizar la idea del desaprender, no sé a dónde nos acercamos, pero si sabemos que estamos muy alejados de ciertos discursos como el de la geometría paradigmática, o la correcta. **Nos hemos alejado del discurso disciplinar, no te explicamos un edificio por su composición, su simetría o su geometría, lo explicamos por las emociones del usuario, y en base a cuestiones más periféricas de la disciplina.**

Esto que dice Pallasmaa de que la arquitectura y el pensamiento contemporáneo ahora se instala en la zona desenfocada, a mi me pareció genial, porque ya no se instaura en el objeto.

PLI: Lo veníamos intuyendo, lo primero que hicimos fue desterrar ciertas ideas arraigadas por nuestra formación, decidimos en un momento, no volver a pensar y explicar los edificios en términos objetuales ni conceptuales, y sin querer estas nuevas inquietudes se convirtieron en dogmas.

RC: Deleuze, Guattari, Morin y el tema del pensamiento complejo nos inundó en una época, yo siento que esa discusión que tenemos en taller nos genera muchas otras discusiones, es como simbiótico el taller con la oficina.

En el desarrollo proyectual hay ideas que se abandonan o se posponen, en contraparte hay ideas que se mantienen y pueden formar un motivo recurrente en diversos proyectos. Podríamos hablar de afrontar un proyecto con una razón particular o encararlo a partir de la recurrencia y evolución de una idea. Puede ser anacrónico hoy en día hablar de estilos, pero sigue ocurriendo que inconscientemente o no intervienen ideas y planteamientos provenientes de estilos como la modernidad por ejemplo.

RC: Podemos tener algunas casas en las cuales hay gente que desde afuera dice, ¡ah! ustedes son modernos. Pero en realidad no hay esa obsesión moderna por el objeto, por la composición, nos ha costado dejar esas estructuras mentales. Tiene que ver con como construyes la mirada del mundo, la única manera de hacerlo es recursivamente, todos nuestros proyectos nos forman, así como la impronta moderna te forma, hay arquitectos en Lima que son modernos, yo no digo que estén mal o bien, son así, pero nosotros por todo lo que estamos diciendo, tratamos de no ser modernos conscientemente. Pero podemos hacer una ventana rectangular, de acuerdo a las circunstancias del proyecto en ese sentido si que no somos dogmáticos, pero eso nos nos hace modernos.

PLI: Al decir que **el proyecto es su circunstancia**, cada proyecto es una nueva posibilidad, y en ella cada proyecto nos forma también. Y nosotros no somos neutrales a esa situación, somos parte de la circunstancia.

“Sentir la libertad de poder cambiar radicalmente de estrategias y de nuestra manera de ver la arquitectura e indagar alrededor de ella, es lo que nos interesa(...) Proyectamos lo que somos también”.

“Acá no estamos acostumbrados a aceptar la incertidumbre como un potencial, (...) uno necesita siempre caminar sobre zona segura, pero un alumno universitario lo último que debería generar son soluciones certeras y menos en Arquitectura...”

RC: Nos basamos en esa frase de Ortega y Gasset que dice “**Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo**”, que emparenta con la de San Juan de la Cruz que citamos al inicio. Una es la estrategia y la otra la condición.

Las afinidades los unen. ¿Cómo manejan las diferencias? Porque en el momento en que se trabaja en sociedad con otras personas puede suceder una lucha por el control o el dominio en el ámbito de las ideas. ¿Cómo se da la interacción en la oficina?

RC: Yo escucho al pianista Sakamoto, medio abstracto, disonante. Sakamoto decía que iniciando la vejez o adultez tu ego va desapareciendo, es una frase perfecta, el ego excesivo agrade a cualquier comunión.

PLI: Y se trata precisamente de eso, apartar nuestro ego individual y construir uno como sociedad, partimos de nuestras afinidades y a partir de allí hemos seguido formándonos en nuestro proceso proyectual, en las lecturas compartidas y en nuestra experiencia docente.

RC: Además es parte de nuestra personalidad, no tenemos esa compulsión por diseñarlo todo, hay gente más controladora, o sea tenemos el control de la oficina y de todo lo que hacemos, pero cada arquitecto del estudio mantiene su mirada y se fusiona con la nuestra en algo común.

PLI: También se deja espacio a la discusión, todos hacemos un mismo proyecto, se dan las discusiones y toda la oficina tiene una mirada crítica particular, claro que esto es posible porque tenemos un equipo de gente increíble.

RC: Lo que sucede también es que una casa hecha con Daniela es diferente a una casa hecha con Andrea o con Angélica. Lo

que esperamos también es que cada uno aporte desde su experiencia, su formación, nosotros nos manejamos así. No nos imaginamos una oficina muy grande, esta escala está bien, somos ocho, así sentimos que mantenemos el control.

La enseñanza es una de las esferas de la disciplina arquitectónica que posibilita la transmisión, reflexión y crítica del pensamiento. Hay un discurso muy relacionado y coherente de lo que ustedes hacen aquí en la oficina con el tema de docencia. ¿Cómo es el aprendizaje en el Taller que ustedes conducen en la Universidad?

RC: A los alumnos, los ponemos en estado de incertidumbre.

PLI: De ellos depende a lo que llegan, si realmente parten de lo que ya saben hacer o de lo que creen que saben hacer, ¿a dónde van a llegar? Están en el momento y en un lugar que debería permitirles explotar la cabeza.

Acá no estamos acostumbrados a aceptar la incertidumbre como un potencial, nos genera angustia y a veces quieres evadirlo, uno necesita siempre caminar sobre zona segura, pero un alumno universitario lo último que debería generar son soluciones certeras y menos en Arquitectura... es muy prematuro: y esto no es tarea fácil, tenemos once años en la PUCP de los cuales seis dirigimos el taller de cuarto ciclo y aún nos cuesta introducir estas ideas al principio.

En el taller tenemos una regla, jamás empezamos por la planta, el trabajo en taller siempre es en base maquetas y en base al corte. Paralelamente se trabajan otros soportes, como los fotomontajes, el video, pero la maqueta es el soporte por excelencia hasta el final. Hay procesos

interesantes, por ejemplo en un momento solo trabajan circulaciones en corte, y su espacialidad, a veces se introduce dos de los programas y todo lo demás permanece en “negro”.

RC: Creemos que no tienen la formación para ver la complejidad de una planimetría, es importante ver el espacio en la sección, están en cuarto ciclo, no lo van hacer en planimetría, en maqueta lo pueden hacer por eso alargamos el proceso de la maqueta.

En taller trabajamos así, normalmente se tiene un levantamiento de información, y se plantea la realidad como algo externo, nosotros hacemos lo contrario: construimos

una realidad utópica para que se permita en ese lugar tener una biblioteca totalmente distinta a la usual.

Las Utopías, las hemos trabajado en la ciudad y en la biblioteca, nos dimos cuenta que la biblioteca es una tipología que está en un estado de incertidumbre total, en este momento en el mundo digital y virtual, uno se pregunta que hago en la biblioteca como lugar físico, y esta reflexión se da porque nosotros también estábamos diseñando una biblioteca.

PLI: Nadie sabe con certeza como va a devenir la biblioteca como tipología, eso también lo hace interesante, el planteamiento tiene que ser flexible.

Casa La Caleta. Fotografía: Juan Solano



“Estamos convencidos que un programa responde al modo de habitar y eso define un edificio, (...) el programa es cómo defines tu relación con el mundo.”

Este ciclo nos planteamos hacer una biblioteca pública, teníamos que generar una circunstancia que la hiciera posible. El lugar de trabajo es el terreno que ocupa el Hospital Larco Herrera, seguramente muy codiciado por las inmobiliarias. Es por eso que nos preguntamos ¿qué te tiene que pasar en Lima para que en ese espacio en vez de aparecer un mall aparezca un espacio público o una biblioteca pública?

Lo más difícil al inicio fue que el alumno construya la idea de utopía y con ella, todas sus variables. Luego era importante lograr que se crea su propia utopía para poder comenzar a diseñar la biblioteca.

RC: Normalmente construimos la realidad que cada uno lee y lo trasladamos al tiempo en el que estamos, pero en la biblioteca no funcionaba eso, nadie se imaginaba una biblioteca en Larco Herrera, es absurdo como proyecto, salvo como utopía. Los programas y los edificios en este caso nacen de la utopía.

Es un trabajo que exige un entrenamiento en la lectura de las preexistencias en el lugar y en alimentar el pensamiento en clave de utopía.

RC: Es complejo, estuvimos leyendo *Utopía y Heterotopías* de Foucault, quien habla de que hay tipologías como cementerios, cárceles, prostíbulos, bibliotecas y museos que colocan al ser humano en espacios y situaciones diferenciadas. En taller hemos realizados ya los temas de cementerio y biblioteca, ahora quizás nos interesa una cárcel...

PLI: Discutimos mucho, sobre que tanto sentido tenía hacer un hospital psiquiátrico en este momento, un lugar que aísla a las personas con ciertos diagnósticos del resto de la sociedad, y no le veíamos ningún sentido, es por esto que decidimos hacer una Biblioteca en su lugar.

Lo interesante ha sido como alumnos de cuarto ciclo, han trabajado con mucho esfuerzo y apasionamiento en proyectos muy complejos, en los que conviven todas las variables de un proyecto arquitectónico complejo, en mayor o en menor medida.

RC: Siempre hay una competencia adecuada, es un círculo virtuoso. Y este círculo virtuoso también se da en la oficina, eso es algo que siempre hemos querido.

Retomando el tema de la vivienda multifamiliar y el acercamiento a esta tipología, seguramente han aparecido nuevas circunstancias, nuevos tópicos de reflexión. ¿Cómo afrontarían este tema de la vivienda multifamiliar?

RC: ¿En el edificio multifamiliar hay algo que vaya a cambiar programáticamente? Estamos convencidos que un programa responde al modo de habitar y eso define un edificio, un programa convencional te lleva a un edificio convencional, básicamente por las maneras de habitar, entonces el programa es cómo defines tu relación con el mundo.

PLI: Hay pequeños espacios de convencionalidad, pequeños espacios de especulación que pueden afectar todo el proyecto, ¿es el tema programático? ¿es la fachada?, el tema es ver en dónde podemos encontrar estos espacios de reflexión que nos permita una nueva posibilidad de vivencia.

RC: Yo creo que tiene que ver con la época, con la familia, con los intereses, con la necesidad no solo de tener un departamento, sino de insertarse en un momento específico en un Perú muy mediatizado y con un esquema que responde a un modelo económico.

Algo que nos sucede es que nos gobiernan las ideas, no le tenemos miedo a las ideas. ¿A dónde nos lleva una idea absurda?, la idea absurda casi en los términos de Ionesco, del teatro del absurdo, a ver a dónde nos lleva. Tiene que ver con la época, con la familia, el entorno de los medios, de la contemporaneidad de la vida. Algo tiene que pasar programáticamente desde el habitar, para que podamos encontrar rendijas desde donde indagar. Si renuncias a esa reflexión estás condenado a componer, a decidir que porcelanato le coloco al baño o que acabado en la fachada, estás condenado a esas decisiones y eso es lo que no queremos hacer. No puedes empezar pensando en que no hay nada por hacer y que ya todo está dicho.

PLI: En esos espacios de reflexión, con un café, en donde empezamos a pensar estas situaciones que no sabemos a dónde nos van a llevar, es donde más disfruto. Ese momento que solo conversas, trazas y maquetas y en donde de pronto va saliendo algo, es de las cosas que más me entusiasma como arquitecta.

RC: Estamos haciendo una casa para una diseñadora de modas, entonces vamos a involucrar esa condición totalmente disonante de su posición en el diseño de modas para poder indagar sobre un habitar distinto.

En esta casa hemos recogido todo el programa convencional, digamos todo lo que sostiene la idea de casa, en un volumen puro y densamente programático. Luego pusimos una cobertura para la zona social, lo suficiente para el goce. Esta cobertura además es un homenaje paulista.

Me parece que las reflexiones sobre el habitar, las personas, la época y la disciplina se concentran en el sujeto. Creo que son producto de esta condición programática, y de el habitar de esta persona y de su

condición de diseñadora de vanguardia. Nada podría salir sin los deseos del cliente también. Tenemos que buscar el punto del equilibrio entre ambos. El arquitecto siempre está dando un servicio a alguien.

Y en estas reflexiones sobre el habitar –más si es del modo colectivo– tenemos también variables que siempre intervienen como la normatividad, muchas veces desfasada o con una visión limitada, que definitivamente influyen en el proyecto. ¿Cómo incorporan estas variables a la estrategia de diseño?

RC: Lamentablemente Lima es una ciudad segmentada, la norma la segmenta. En Miraflores por ejemplo, la norma pide departamentos de noventa metros cuadrados como mínimo con dos cocheras. No puedes vivir en sesenta metros cuadrados sin auto. Se va segmentando la ciudad y haciendo menos inclusiva.

PLI: Esto va generando una especie de usuario genérico, y que se puede adaptar como familia a diferentes características, uno especula sobre eso, sobre cómo desean vivir, entonces simplemente se genera una nueva posibilidad para que las personas entren y se la puedan apropiar de otra manera.

Todo proyecto desemboca en una fase final. ¿Qué relación tienen ustedes con la obra en la etapa de construcción? la concreción del proyecto, porque entiendo que hay toda una experimentación en el proceso de trabajo, hablaron de variables, de fragmentos, de sentidos, la fenomenología del proyecto. Todo eso pasa por una experiencia y experimentación. ¿También se permiten experimentar algo ya en la fase de obra?

“Algo que nos sucede es que nos gobiernan las ideas, no le tenemos miedo a las ideas. ¿A dónde nos lleva una idea absurda?, (...) casi en los términos de Ionesco, del teatro del absurdo, a ver a dónde nos lleva.”

“Las ideas se desarrollan y se vuelven rigurosas en planos, en detalles, en planimetrías, en dibujos, en maquetas, y dejamos muy poco espacio para que la obra sea un campo de indagación.”

PLI: En el proceso proyectual se llega un punto en el que vamos fijando cosas y estas se van trasladando a planos muy rigurosos, con mucho detalle, y mientras más detallados sean los planos de obra tenemos menos necesidad de hacer ajustes en la obra. Sin embargo siempre hay pequeños espacios que cuando uno va a la obra encuentra, que pueden darse eventualmente, pero intentamos que los planos de desarrollo salgan a un nivel que casi no se necesite ir a obra, aunque disfrutemos mucho de hacerlo, no queremos que sea indispensable. Cuando hay profesionalismo y experiencia de parte del constructor con buenos planos la cosa debería ser muy fluida.

RC: Quizás esa condición de que la obra sigue siendo un espacio de cambio, no es nuestro caso. No es una variable ir a obra y modificar, creo que tenemos muchos sentidos puestos en lo que presentamos. La obra tiene esa relación espacial - corporal, eso si es inigualable, lo interesante es que te sorprenda, no que esté ahí como una escultura que vas moldeando en el camino. Las ideas se desarrollan y se vuelven rigurosas en planos, en detalles, en planimetrías, en dibujos, en maquetas, y dejamos muy poco espacio para que la obra sea un campo de indagación.

PLI: Tomar decisiones impulsivas en obra pueden generar otros problemas, creemos que entregamos un expediente muy completo de planos y de detalles, y las cosas que se hicieron y pensaron en su momento. Con la experiencia uno tiene la serenidad de decirle al cliente que confíe y espere, cuando lo hacen aparece lo que estaban esperando, uno tiene que saber manejar esa incertidumbre también con el cliente.

RC: Si estás acostumbrado a ir a tu obra a solucionar la mitad del proyecto no podrías hacer un proyecto de gran escala.

Por un lado es interesante que en el Perú los constructores sean muy artesanales, porque te van resolviendo cosas, puedes hacer una casa con un plano a escala 1:50 con cuatro cotas, pero eso es peligroso también, porque no te hace muy riguroso con las planimetrías y no te profesionaliza como arquitecto.

PLI: Pero hoy en día en nuestro país hay cada vez menos espacio para eso, ahora todo se está formalizando, todo se tiene que entregar al mejor nivel para que no aparezcan dudas de las que uno después no tiene control alguno.

RC: En la escuela no te formas completamente, siempre te sigues formando fuera de la escuela, si sales y no estás en una oficina y empiezas a hacer de frente tus proyectos, esa formación no te va permitir a veces indagar ni estar en grandes proyectos, solo manejas la escala de tu edad, este es el espacio de la certeza del cual hablabamos, ahí no hay incertidumbre, no hay zonas borrosas.

PLI: Hay un trabajo muy tedioso y requiere de mayores tiempos si se quiere lograr, cosa que a veces atenta contra la eficiencia económica de los proyectos, pero no podemos evitarlo.

Han encontrado un orden propio y una manera de producción de la información que necesita todo proyecto

RC: Si ves los planos de nuestros primeros proyectos y ves los actuales, se nota claramente una mayor rigurosidad en el detalle y la cantidad de información. Mucho más orden. Es importante que el cliente vea que está pagando por un servicio que requiere de mucho esfuerzo, y que no son cuatro planitos, porque así no se sostiene ninguna obra rigurosa.

Casa La Caleta. Fotografía: Juan Solano



“...me parece la mejor época para pensar la arquitectura, en este momento no hay un solo paradigma, sino son varios y simultáneos.”

A nosotros nos gustaría estar involucrados en mil cosas de la universidad, o mil cosas que pasan culturalmente en Lima, pero no puedes, porque llega un momento en que te pones a pensar y no tienes tiempo, y quisieras hacer más de lo que haces, ir a más conferencias de las que vas, pero nuestra gran ocupación es la oficina. Tienes que estar acá metido todo el día. La atención que dedicamos a la casa tal, a la biblioteca o museo de tal institución, es enorme y se te pasan los días y las semanas. Pero lo hacemos con mucha pasión.

Eso también va por el tiempo que le dedican al proyecto, por ejemplo una casa -una vivienda unifamiliar me comentaban que les puede llevar seis meses o más- y además está la posibilidad de trabajar proyectos de manera simultánea.

PLI: *Cuando se van superponiendo proyectos, va reposando uno, tomas otro, y en el momento que reposas uno no lo estas dejando pensar, porque vas pensando en un recurso para el otro y así, de hecho compaginar varios proyectos a la vez no es tarea fácil, porque queremos y debemos estar presentes en todos a la vez.*

RC: *Todos los arquitectos nos quejamos de que estamos mal pagados. Un arquitecto que construye esta ganando mucho dinero en este momento, mientras que un arquitecto que solo proyecta está viviendo de su trabajo y este no está ligado al costo de la obra, no hay una proporción.*

PLI: *Pero muchas veces pasa que un proyecto que no es muy rentable, es uno que nos tiene muy entusiasmados por lo que representa en posibilidades proyectuales, pero es importante medir este tema pues tenemos que ser lo más eficientes posibles, al final tenemos responsabilidades que afrontar mes a mes.*

Puede ser consecuencia por nuestro actual rol en la ciudad, hemos perdido terreno y la sociedad ahora nos mira distinto, cuando antes éramos más protagonistas, teníamos mayor participación en lo que ocurría en la ciudad y en su desarrollo, nuestro trabajo era más valorado, y tal vez sea por la cantidad creciente de arquitectos que somos ahora.

PLI: *El hecho de tener más oferta de arquitectos muchas veces va directamente en relación con una baja de calidad de los proyectos, pero eso no se puede controlar. Hay mucha informalidad, y eso ha contribuido en la percepción de que somos prescindibles, pero tenemos que trabajar todos para revertir esto.*

Como definirían este espacio tiempo que les toca vivir, porque la descripción que hacen de su dinámica no es parecida a lo que ocurría tiempo atrás donde había una idea de ciudad más definida, una ideología más presente en la institucionalización de las cosas, era más fácil ser parte de y no sentirse fuera de. ¿Cómo es para ustedes esta coyuntura, con la complejidad propia de cada uno de sus proyectos y sus estrategias específicas?

RC: *A mí me parece la mejor época para pensar la arquitectura, en este momento no hay un solo paradigma, sino son varios y simultáneos. Podemos convivir con alguien que piense totalmente distinto, como alguien que venga con un discurso enormemente moderno. Algo que siempre decimos a nuestros alumnos es que la época nos obliga a reflexionar sobre que construimos como realidad. No hay un modelo a seguir, los alumnos pueden entrar a Google y buscar bibliotecas, pero si constuyen su propia utopía sus proyectos*

no se parecieran a alguno de MVRDV u otra oficina mediática, serán fenomenológicos, antropológicos o auto referenciales si eso desean.

Me parece la mejor época porque tienes que construir permanentemente tu estar en el mundo, tu presencia, hay mil maneras de construir las estrategias, nosotros tenemos las nuestras, otros tiene las suyas.

PLI: *Al final mientras haya una reflexión detrás de lo que cada uno haga y haya un interés genuino por indagar en algo, los resultados deberían ser interesantes y válidos. Creemos que las mejores oficinas de arquitectura son*

las que están pensando la arquitectura, desde perspectivas y resultados distintos. Podemos pensar totalmente distinto, cuestionar referentes y paradigmas, pero cuando hay un interés genuino por reflexión disciplinar, siempre terminas valorando y respetando cualquier posición.

Gracias Patricia y Rodolfo por compartir estas reflexiones.



“Me parece la mejor época porque tienes que construir (...) tu estar en el mundo, (...) hay mil maneras de construir las estrategias, nosotros tenemos las nuestras...”

*** CONFERENCIAS y EXPOSICIONES:**

- Diez, Sistemas y Metodologías Proyectuales, Lima (2013).
- Tectura, Conferencias de Arquitectura Latinoamericana, Lima (2012).
- Seminario Middendorf, Arquitectura y Museografía, Museo Middendorf (2012).
- Participación en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2012.
- Pabellón de Perú
- Seminarios PUCP / UCL, Sistemas Formales y El Proyecto – Lo Edificado, Bélgica (2011).
- I Maratón Latinoamericana de Arquitectura – Un Debate Generacional, Espacio 24, Lima (2008).

PREMIOS

- Medalla de Plata – CAP Regional Lima Biblioteca FACI de la Pontificia Universidad Católica del Perú – Museo de Pachacamac, Lima (2014).
- XV Bienal de Arquitectura Peruana Edificio Tinkuy, Primer Puesto Nacional (2012).
- Concurso Biblioteca FACI Pontificia Universidad Católica del Perú, Primer Puesto, Lima (2011).
- Concurso Edificio de Servicios Universitarios – Universidad Católica del Perú Primer Puesto, Lima (2009).
- Premio Celima de Calidad Arquitectónica CAP Proyecto Casa La Pradera – La Molina, Lima, Primer Premio de la Categoría de Vivienda Unifamiliar (2007).
- X Bienal de Arquitectura de Lima Primer Premio de la Categoría de Recuperación Urbana y Arquitectónica – Remodelación, Galería de Arte ARTCO, Lima (2002).